Marat Safin exhibe todo su poder

El ruso se corona campeón y causa admiración con un juego sólido que frenó la racha de Juan Carlos Ferrero

BARCELONA
DAGOBERTO ESCORCIA

El libro de campeones del Trofeo Conde de Godó ya tiene un ruso en su página principal. Se llama Marat Safin, tiene 20 años, es un gigante de 1,94 m y posee un saque demolidor, una derecha potentísima y un revés endiablado. Sólo un jugador de estas características, que, además, tuviera un día inspirado, podía frenar el vuelo hacia la gloria que Juan Carlos Ferrero buscaba en el torneo barcelonés.

Safin aprovechó la final del Trofeo Godó, la presencia de los reyes de España en el palco de autoridades del RCT Barcelona y tener un adversario que parecía invencible en el torneo para ofrecer una exquisita exhibición de su tenis tan sencillo como poderoso.

UNO MÁS FUERTE

Sólo un gigante de 1,94 de estatura, con un saque demolidor, una derecha endiablada y un día inspirado podía frenar al tenista valenciano

EL PRIMER RUSO

Safin es el primer ruso que gana el torneo en 48 años

desgastado que Ferrero. Anunció el ruso que el tenista valenciano iba a encontrarse con un rival distinto al de hace un mes en Málaga. Advertió también Safin que Ferrero no era un robot, y que a esa edad, a los 20 años, es imposible jugar siempre tan bien como lo estaba haciendo su amigo Juan Carlos. Y esperaba Safin que Ferrero, con el que creció tenísticamente en los clubs de Valencia y Alicante, tuviera en la final el día malo que dicen suelen tener todos los tenistas durante un torneo. No falló en ninguna de las previsiones.

Safin salió con su brazo derecho cargado de unos saques inabundables. Alargó todos sus golpes con el fin de mantener a Ferrero lejos de la línea de fondo. No lo quería en la pista. Y aplicó con disciplina esa táctica durante todo el partido. Ferrero, que no tuvo su día con el saque, pronto descubrió que Marat jugaba tan bien con su servicio como con el suyo. Los golpes de resto del ruso iban a los pies del valenciano, que así no tenía tiempo ni para pensar. En realidad, Safin hizo con Ferrero lo que éste había hecho con sus anteriores rivales. Ahogarlos, arrinconarlos a palos, atosigarlos desde el principio hasta el fin.

Tuvo Marat siempre la iniciativa. Sacó tan bien, que no sólo logró 18 aces sino que, además, nunca vio en peligro su servicio. Ni una sola oportunidad de "break" tuvo Juan Carlos, y sólo un "duce". Con la confianza de ese potente saque, Marat nunca se sintió débil. Todo lo contrario. Fue el más fuerte.

Ferrero, en cambio, se encontró desarbolado. Sin un saque que le hiciera daño a su enemigo, sin la derecha picante ni el revés envenenado que le había dado a comer a todos sus rivales anteriores, el chico se encontró sin opciones. Eso sí, aguantó el tipo como pudo. Luchó. Dio la cara. Corrió, y se esforzó en intentar la igualdad. Pero pronto tuvo un set en contra. Sólo había pasado media hora y él, acostumbrado a mandar, estaba por debajo en el marcador, pero, lo que es peor, tenía los brazos gastados. Y los palos que le mandaba Safin eran terribles. No fue extraño entonces que el segundo set también lo perdiera en media hora. Y el tercero se le fue en el tercer juego, cuando no pudo levantar un 0-40 como había hecho en el juego inicial de esa manga.

Marat se coronó campeón a la segunda pelota de partido. El revés de Ferrero se estrelló en la red. Abrió los brazos y se sintió vencedor. Había hecho un partido completo. Un partido para ser el campeón del Godó 2000. ■

La final		
RESULTADO		
6-3 / 6-3 / 6-4		
	M. SAFIN	J.C. FERRERO
ACES	18	2
DOBLES FALTAS	1	1
PUNTOS GANADOS 1.º SERV.	56% (18 de 44)	57% (17 de 30)
PUNTOS GANADOS 2.º SERV.	56% (22 de 39)	60% (11 de 23)
PUNTOS SALVADOS DE BREAK	0 de 0	64% (7 de 11)
PUNTOS GANADOS DE BREAK	36% (4 de 11)	0 de 0
TOTAL PUNTOS GANADOS	56% (19 de 174)	44% (76 de 174)

LA VANGUARDIA

so y espectacular. Al ruso le bastó una hora y 43 minutos para calmar las ansias y el descaño mostrado por Ferrero, especialmente, cuando se enfrentó a Marcelo Ríos y a Carlos Moyá. La final a cinco sets había asustado el día anterior a Ferrero, pero Safin sólo necesitó de tres para liquidar el segundo compromiso más importante dentro del circuito: el 6-3, 6-3 y 6-4 que mandó en el marcador indica claramente la superioridad del ruso.

La historia de la final de la edición del 2000 del Trofeo Godó comienza con la presencia de los dos finalistas más jóvenes de todos los tiempos. En consecuencia, potencia física, agilidad y reflejos eran cualidades y virtudes que estaban garantizadas. Pero Safin llegó al partido decisivo menos

EL SERVICIO

El campeón siempre tuvo la iniciativa, gracias a un saque con el que logró 18 aces

MISMA MEDICINA

Safin hizo con Ferrero lo que éste había hecho con sus anteriores rivales

EL DESENCANTO. Juan Carlos Ferrero tuvo que admitirlo: su rival, el ruso Marat Safin